



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

N°104
2023 - 2
Abril - Junio

Colombia, Potencia Mundial para la Vida: El uso de la inteligencia artificial como herramienta de progreso

*Colombia, World Power for Life:
The use of Artificial Intelligence as a Tool for Progress*

Gabriel Torres Díaz

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3002-7664>
Universidad de la Costa - Barranquilla – Colombia

Aldemar Muñoz Méndez

Universidad de la Costa - Barranquilla – Colombia

Yesith Ternera Muñoz

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8269-1041>
Universidad de la Costa - Barranquilla – Colombia

Mario Orozco Bohórquez

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4435-0320>
Universidad de la Costa - Barranquilla – Colombia

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7644786>

Resumen

Como parte de la región latinoamericana, Colombia ha estado determinada por contextos convulsos, asimetrías sociales, corrupción, violencia y demás escenarios sociales que generan vulnerabilidad en sus habitantes. Como parte de un proceso de transición política, de ruptura con lineamientos políticos no acordes a la realidad, la propuesta del presidente, Gustavo Petro, radica en convertir a Colombia en una Potencia Mundial para la Vida, hecho que amerita un debate académico de altura y de la implementación de diversos medios para lograr tal fin. Como parte de este proceso de desarrollo nacional, se plantea la necesidad de integrar el uso de la inteligencia artificial, dado que la misma engloba una serie de bondades, beneficios y utilidades que conducen al buen vivir dentro de la nación. En virtud de lo anterior, el artículo tiene como objetivo analizar desde una perspectiva crítica, la iniciativa Colombia, una Potencia Mundial para la Vida, aportando una serie de elementos conceptuales para fortalecer el debate, conducir a la revisión del uso de la inteligencia artificial y a indicar la urgencia de estos aspectos para concretar de manera tangible el desarrollo de la sociedad colombiana.

Palabras clave: Colombia; inteligencia artificial; vida; ciudadanía; desarrollo.

Recibido 14-10-2022 – Aceptado 07-01-2023

Abstract

As part of the Latin American region, Colombia has been determined by convulsive contexts, social asymmetries, corruption, violence and other social scenarios that generate vulnerability in its inhabitants. As part of a process of political transition, of breaking with political guidelines that are not in line with reality, the proposal of the elected president, Gustavo Petro, lies in turning Colombia into a World Power for Life, a fact that merits a high-level academic debate. and the implementation of various means to achieve this end. As part of this national development process, there is a need to integrate the use of artificial intelligence, since it encompasses a series of benefits, benefits and utilities that lead to good living within the nation. By virtue of the foregoing, the article aims to analyze from a critical perspective, the initiative Colombia, a World Power for Life, providing a series of conceptual elements to strengthen the debate, lead to the revision of the use of artificial intelligence and to indicate the urgency of these aspects to concretize in a tangible way the development of Colombian society.

Keywords: Colombia; artificial intelligence; life; citizenship; development.

Introducción

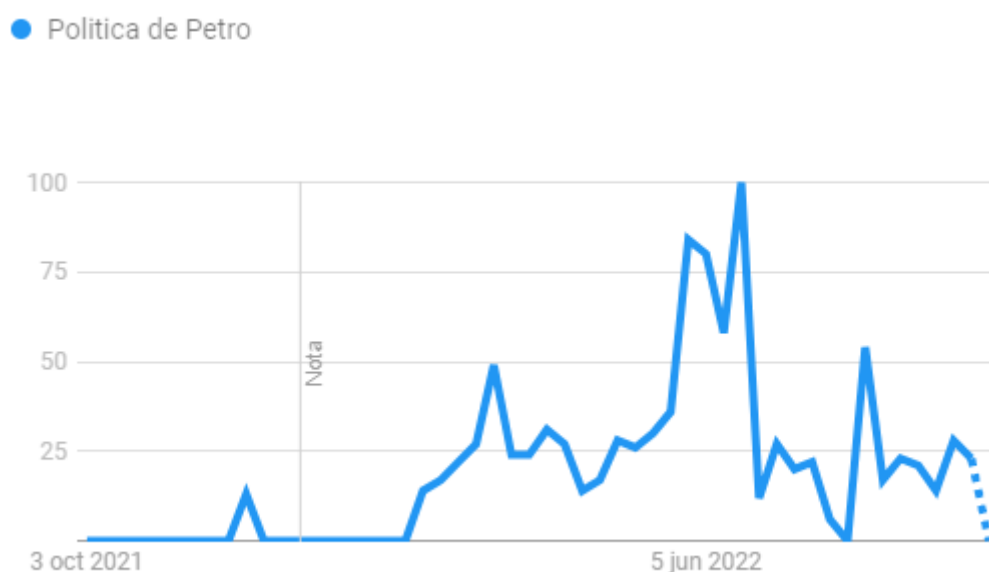
El día 7 de agosto del año 2022, el presidente electo de la República de Colombia, Gustavo Petro y la Vice Presidenta colombiana, Francia Márquez Mina, plantearon los cambios necesarios para convertir a Colombia en una Potencia Mundial para la Vida, sustentándose en tres ejes fundamentales, que incluyen el papel de la mujer dentro de la sociedad colombiana, la economía productiva e inclusiva y la democracia multicultural y la seguridad humana, como ejes necesarios para la transformación social. A partir de estos supuestos, se han suscitado una serie de debates académicos, intelectuales y políticos sobre la urgencia de la revisión del concepto de democracia, de diversidad, interculturalidad, multiculturalidad, sobre los modelos económicos implementados en la nación, sobre las políticas de salud y sus cuidados, además de la importancia de fortalecer el papel de Colombia en las dinámicas de la sociedad digital.

La propuesta emanada desde la presidencia, insta a la nación colombiana a abrirse paso en medio de la cuarta revolución industrial, determinada por la inteligencia artificial, donde el auge de las comunicaciones, la inmediatez de los resultados, nuevas tecnologías, plataformas y cambios paradigmáticos, son la realidad de todos los días. No obstante, las dinámicas humanas, los fundamentos académicos, los procesos sociales, la educación, no pueden perderse de vista en esta visión, dado que todo avance, ha de constituirse en un beneficio humano, de donde se formen conocimientos, procesos de integración, de cambios en los aprendizajes, en las relaciones de los individuos con la colectividad, de la nación con las instituciones sociales. En virtud de lo anterior, el artículo analiza, bajo un enfoque hermenéutico-documental, el plan Colombia, Potencia Mundial para la Vida, contextualizando la necesidad de implementación y potenciación de la inteligencia artificial, como mecanismo para propiciar los cambios sociales.

I. Colombia, Potencia mundial para la Vida

Dentro de los nuevos posicionamientos geopolíticos, estratégicos y comerciales, Colombia reclama de una nueva forma de conectarse a la historia, al contrato social, cuyas orientaciones estén situadas en el buen vivir, en el diálogo intercultural, en la inclusión, generando así una propuesta emergente, en defensa de la igualdad, de la producción, protección y respaldo de la sociedad colombiana. Es un cambio que se ofrece desde lo micro hacia lo macro social, desde los escenarios constituidos por la población, que traslada sus imaginarios, su búsqueda de identidad, de dignidad y de superación de pasados asimétricos, dictaminados por lógicas imperiales (Morán, 2021)

Grafico 1. Tendencias de búsqueda que evidencia el interés en la política de Petro.



Tomado de Google Trends

Bajo esta perspectiva, la potenciación de Colombia apunta hacia la justicia social, a perspectivas éticas intergeneracionales y medioambientales (Alvarado, 2019), que hagan posible la consolidación de una sociedad basada en el protagonismo nacional, en el trabajo colectivo, crítico, mancomunado, garantizando el derecho de los excluidos y la superación de la violencia sistemática inserta en la sociedad (Vidal et. al, 2021), así como de la corrupción institucionalizada (Obando et. al, 2021). Compromete a la participación activa de diversos colectivos sociales, del empoderamiento de la mujer, de búsquedas por superar el pasado normativo hetero-patriarcal, donde se dé un reconocimiento a la labor femenina en el cuidado de la vida, fomentando una vida sin violencia de género (Rincón et. al, 2022), en concordancia con los derechos humanos, con la consolidación democrática de la región, con el reconocimiento irrestricto de una sociedad abierta y diversa, de todos por igual, que deja de lado el odio y el negacionismo de la identidad (Estay Sepúlveda, 2021).

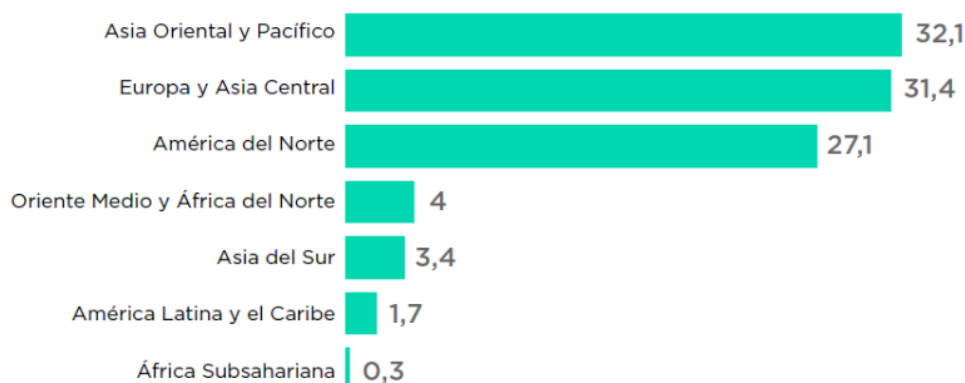
Apoyados en esta visión, se amplía el concepto de democracia hacia la interculturalidad y multiculturalidad, a la inclusión de los niños, adultos mayores,

campesinado, poblaciones afrodescendientes, indígenas; es decir, de todo el conglomerado social. Significa la ruptura con el odio institucionalizado, planteando nuevas perspectivas para el ejercicio crítico de los derechos humanos, entre ellos, la libertad de opinión y de expresión del pensamiento; es una nueva forma de ver la realidad ante las nuevas imposiciones que la sociedad digital ha codificado ante nuestros espacios. Ante ello, la identidad, el género, el pensamiento, las posiciones políticas, no son justificaciones para mantener nexos con totalitarismos, con formas de vida que denigren a las personas y hagan estragos con la naturaleza (Estay Sepúlveda, 2021).

El proyecto planteado, brinda la oportunidad de industrializarse, digitalizarse, sin que estos avances signifiquen sacrificar al medioambiente, discriminar identidades alternativas y vulnerabilizar a la sociedad colombiana y a las nuevas generaciones que demandan una Colombia Potencia Mundial para la Vida. Este proyecto se interconecta con la búsqueda del buen vivir, de recobrar las relaciones del hombre con la naturaleza y con sus semejantes, con una serie de trabajos que den prioridad a la discusión sobre saberes interculturales, alternativos, basados en las relaciones de hombres como iguales y no subordinados al poder hegemónico ejercido desde Occidente. Desde esta perspectiva, no se pretende mantener una relación instrumental, sino un ejercicio dialógico entre las diversas culturas colombianas, potenciando la diversidad, las herencias culturales y lo propio de nuestra nación (Arteaga et. al, 2021).

En virtud de lo anterior, la educación universitaria juega un papel determinante, que entra en concordancia con la desarticulación de la educación con saberes instrumentalizados, sin una visión clara de progreso social, que se emplaza hacia una visión privatizada y subordinada a intereses extranjeros. La pertinencia de un nuevo modelo educativo universitario, radica en dar acceso a los sectores que, tradicionalmente, han sido invisibilizados, como la mujer, los indígenas, los campesinos, los afrodescendientes, que emergen como voces comunitarias para resistirse a la cosificación de la existencia en la realidad colombiana (Pérez, 2019). Con esto se da apertura a nuevos escenarios de discusión, a pensar la posibilidad de una educación centrada en el reconocimiento de la diversidad y la interculturalidad (Alvarado, 2015) y de una universidad que refleje la confluencia del saber, que esté abierta a la resolución de conflictos de órdenes sociales, potenciando el rol social de la misma (Alvarado, 2016).

Grafico 1. *Proporción de publicaciones de IA en el mundo, por región.*



Tomado de Satista 2022

Adentrarse en los cambios para la vida, significa la formación de una ciudadanía crítica, de una educación incluyente, pensada para la vida, para la promoción de nuevos imaginarios (Martelo, et. al, 2021), de movilizaciones por una vida sana, por la salud, por el desarrollo sostenible y por la consumación de sus objetivos, lo cual será posible en la medida que la justicia, la equidad, la economía productiva, la conectividad y las condiciones de vida digna, como la seguridad alimentaria, el acceso al agua, a la alimentación, el cuidado del medioambiente, sea una realidad. Colombia como potencia para la vida, incluye un trato digno a la naturaleza, apelando al sentido de responsabilidad, de cuidado, de cuestionamiento a modelos depredadores del ambiente, de destrucción de la naturaleza, que revela la crisis existe en el mundo occidental, caracterizado por la guerra, hostilidades, racismo, entre otros aspectos (Mejía et. al, 2021).

Impulsar a Colombia hacia un desarrollo potencial, humano, incluyente, sostenible y sostenido, es hacer presencia permanente de escenarios por la vida, por el cuidado de la naturaleza, aunarse a la búsqueda del desarrollo sostenible, a los objetivos de la agenda para el año 2030. Consecuentemente, se solventaría la crisis medioambiental generalizada, se tenderían puentes a un desarrollo industrial equilibrado y a la digitalización de la vida, en términos que las interacciones humanas no sean subsumidas por la virtualidad (Cóndor et. al, 2022).

II. Inteligencia artificial en Colombia

En la actualidad, el auge de la cuarta revolución industrial permea todos los escenarios sociales. Este hecho invita a adentrarse en la revisión del papel humano en la aplicación y uso de las tecnologías, particularmente de las de última generación, como la inteligencia artificial. Es decir, en medio de tiempos inciertos, además de resolver múltiples problemas con la inteligencia artificial, esta ha de tener un notable interés social, generando propuestas para el buen vivir, el desarrollo sostenible y la capacidad de satisfacer demandas individuales y sociales. Esto implica un posicionamiento político diferente, un encuentro con la interculturalidad, con diferentes revoluciones que amplían el auge de las tecnologías, pero también el encuentro con la humano y con sus diversas dificultades planetarias.

El tema de la desigualdad, de la violencia, de la discriminación de la mujer, del indígena, del campesino, invitan a dar un nuevo sentido a la revolución industrial, a orientar la conducción de las mejoras de vida desde lo micro hacia lo macro social (Hernández et. al, 2021). De esta manera, encontramos cómo la cuarta revolución industrial impacta la vida de manera estructural. Incide en la toma de decisiones, en los modelos económicos, en la constitución del Estado y en las dimensiones de la ciudadanía (Guío et. al, 2021).

De acuerdo a esto, la cuarta revolución industrial busca la integración de los procesos de producción con las nuevas tecnologías de la información y comunicación, con la electrónica, la robótica, con la innovación, generando impactos positivos dentro de los modelos económicos y sociales. Es una nueva realidad global, forma parte del crecimiento de la globalización, un desafío para las políticas locales y para la organización de recursos humanos adecuados para el manejo de estos contextos. Vito así, el uso de las tecnologías, el internet y más recientemente, de la inteligencia artificial, mejora las ofertas en los servicios, moderniza los ambientes de trabajo, interconecta con la sociedad global y hace los procesos más flexibles y dinámicos (Lafont, 2021).

Los impactos que la cuarta revolución industrial es evidente. Afecta a las instituciones políticas, a la sociedad civil y al Estado, sobre todo en una realidad convulsa como la latinoamericana y en el caso colombiano, donde se requieren de cambios estructurales para superar la burocracia, corrupción e ineficiencia política para la implementación de planes acordes a los cambios sociales acontecidos desde la explosión y auge del internet como herramienta tecnológica. En el contexto anteriormente expuesto, América Latina mantiene modelos burocráticos activos, vinculados a gremios y sindicatos que, mantienen coaccionados el avance de la ciencia y la tecnología, reducido a sectores privilegiados de la sociedad, lo que amerita controles por parte del Estado y de políticas públicas acordes a la profundización, auge y cambios para la implementación de la inteligencia artificial como mecanismo de cambio social (Montecinos, 2021).

Según Maita et. al (2022), la inteligencia artificial se define como la capacidad de las máquinas para demostrar inteligencias similares a las de la humanidad, cuyo objetivo es solucionar una serie de problemáticas, mediante la aplicación de softwares específicos, que inciden en diversas disciplinas o ramas del saber, como la economía, la administración, la industria, entre otros. A partir del año 2020, producto de la pandemia COVID-19, la inteligencia artificial ha tomado otras dimensiones, pues sus innovaciones son incorporadas para mantener el distanciamiento social y como estrategias tecnológicas para hacer más eficiente las formas de desempeñar actividades.

Sin embargo, la inteligencia artificial aún es un campo en desarrollo, en crecimiento, con aportes provechosos, pero que necesitan ser asistidos por el ser humano. Tienen la capacidad de adecuarse a nuevas formas de aprendizaje, de conocimiento, de ambientes diversos, de situaciones dinámicas. Es un proceso constante que amerita aprendizaje, desarrollo y operabilidad más allá del escenario de trabajo. Es un proceso de

construcción permanente que, fundamentalmente, integra todos los niveles de la vida social (Díaz et. al, 2021).

Enfocado en estos lineamientos, la inteligencia artificial ha repercutido en el Big Data, Machine Learning, así como se han ido incorporando en los escenarios de gestión pública, manifestando progresos en los aprendizajes autónomos, en las tomas de decisiones y en la innovación constante en todas las disciplinas científicas y académicas. Su uso proporciona nuevas formas de afrontar las tareas humanas e infinitas posibilidades para la industria, la economía, la salud y demás sectores. Ha resultado beneficiosa para el desplazamiento digital, para ampliar las tecnologías de punta y para enfocarse en las metas del desarrollo sostenible del año 2030. De esta forma, la inteligencia artificial se ha venido articulando a los discursos políticos de las locaciones latinoamericanas, haciendo propicios los escenarios para el progreso, para el avance en la vida cotidiana y colectiva y, sobre todo, para potenciar las virtudes de naciones que, como Colombia, han dado prioridad al uso de estas herramientas (Maita et. al, 2022).

En el caso específico de Colombia, se ha promovido la adopción de una normativa ética para el uso de la inteligencia artificial, donde se precisa la necesidad de hacer seguimiento al uso de la inteligencia artificial y que esta se adapte a las normativas éticas y bioéticas internacionales. Además, plantea la transformación digital de la inteligencia artificial, con un seguimiento minucioso de cada departamento de Colombia, reportando los avances significativos a otras locaciones del mundo donde la inteligencia artificial presenta mayor desarrollo, como Ámsterdam o Helsinki (Guío et. al, 2021).

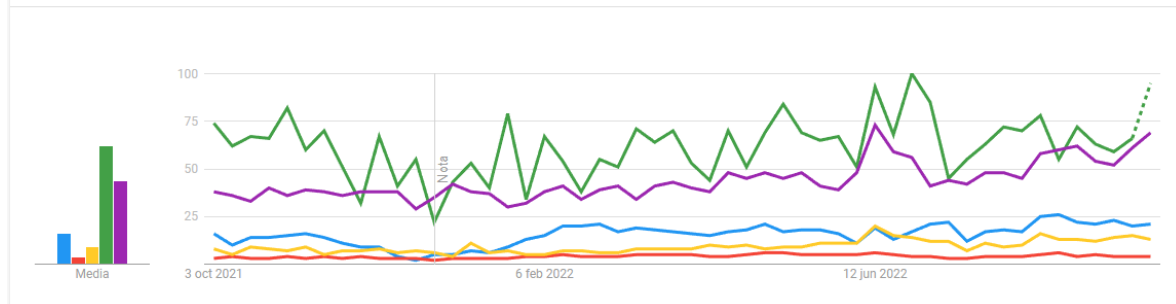
Según lo propuesto por Guío et. al (2021), Colombia se posiciona como líder en la región latinoamericana en el uso de inteligencia artificial, contando con el apoyo de diversos organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo, lo que ha obligado a mantener elevados estándares éticos para el cuidado, control y seguimiento de la inteligencia artificial. En tal sentido, se abre la posibilidad de avanzar hacia el gobierno digital, con el fin de reducir las brechas tecnológicas y digitales existentes en el Estado. Según esto, es imprescindible la capacitación permanente de los órganos del Estado, la formación axiológica y tecnológica, el conocimiento de los nuevos dispositivos de inteligencia artificial y, por lo tanto, el manejo de ello para potenciar el desarrollo colombiano. (Maita et. al, 2022).

III. Inteligencia artificial y sostenibilidad en Colombia

Como ha venido exponiéndose, el uso de la inteligencia artificial ha tenido recepción positiva dentro de los escenarios colombiano. Se ha señalado las ventajas de su uso dentro de las instancias académicas, científicas y gubernamentales, pero también se ha dejado en claro la importancia que estas tienen o pueden llegar a tener para fomentar ambientes sostenibles. Dicho de otra manera, el uso de la inteligencia artificial articula el tema de la producción y rentabilidad, con el de protección social-ciudadana y medioambiental. Debido a esto, la inteligencia artificial puede articularse a la propuesta Colombia, Una potencia

mundial para la vida, así como a objetivos humanos más amplios, como la agenda 2030 de las Naciones Unidas (Castañeda, 2020).

Grafico 1. Comparación de tendencias de búsquedas como evidencia de interés en la categoría Inteligencia Artificial de países galopantes de Latino América.



Tomado de Google Trends.

El fortalecimiento de la inteligencia artificial en el país, ofrece una nueva panorámica a las empresas, a la administración pública, al Estado y a las instituciones de educación superior. Con ello se fortalecen políticas de acción enfocadas en el desarrollo endógeno, en la protección de la naturaleza, en el fortalecimiento de valores éticos en los individuos. De esta misma manera, el uso de la inteligencia artificial es, en este tiempo, propicio para el desarrollo económico, para la inversión, para la sostenibilidad medioambiental y para robustecer los índices de PIB, a la vez que su utilización podría reducir la emisión de gases con efecto invernadero y demás factores negativos asociados a la utilización de maquinaria obsoleta en Colombia (Castañeda, 2020).

Estos posicionamientos concuerdan por los establecidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (s/f), que reconoce el papel de la inteligencia artificial y su beneficio sobre la vida de las personas, pero que amerita una constante evaluación sobre su empleo, uso, utilidad y el rol que esta juega dentro de las sociedades. Con el advenimiento de la pandemia COVID-19, su uso se multiplicó, así como se amplió el uso de diversas fuentes tecnológicas, derivando en ampliaciones de vulnerabilidades sociales. Empero, con políticas internas, convenios nacionales y la adecuación a las normativas emanadas por el Plan Colombia, Potencia Mundial para la Vida, el uso de la inteligencia artificial se perfila como una herramienta al servicio del progreso, que no queda exenta de sustentarse en normativas jurídicas, éticas, bioéticas y demás principios que promuevan el beneficio común.

La inteligencia artificial ha contribuido a frenar los impactos negativos en la economía nacional, en tanto ha permitido que investigadores realicen de forma eficiente sus investigaciones, gastando menos recursos, impidiendo la propagación del virus, manteniendo la privacidad y confidencialidad. Es una carrera por el desarrollo que, si bien es importante, debe llevarse de forma segura, sin esperas de quedar rezagados con los países del Norte Global, pero sin generar nuevas vulnerabilidades, servilismo o prejuicios de cualquier tipo.

Para la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2021), existe una relación implícita en la implementación de la inteligencia artificial, los derechos humanos y el desarrollo sostenible. La aplicación de la inteligencia artificial ha contribuido en el avance en materia de salud, en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades especiales, lo que ameritaba tiempo en días, semanas o meses para los diagnósticos. Este trabajo se ve simplificado, a la vez que se aspira reducir en horas el tratamiento especializado a personas que así lo ameriten.

Pero no sólo tiene efectos positivos en materia de salud, también puede encontrarse utilidad en el desarrollo de la educación, en la arquitectura, en la construcción de ciudades resilientes, en otras palabras, refleja las capacidades y oportunidades a las que la nación colombiana ha de integrarse cada vez con mayor ahínco. Logrado esto, se busca consolidar el progreso material, pero también el inmaterial, referido a la vida en condiciones dignas, con acceso efectivo a los derechos humanos. La inteligencia artificial facilita el acceso a los derechos humanos, al desarrollo sostenible y a la creación de oportunidades para dignificar la vida, reflejado en asistencia sanitaria, humana, a la educación, a las tecnologías de la información y comunicación, a ciudades sostenidas y sostenibles, entre otros.

Consideraciones finales

El progreso social es uno de los temas prioritarios de la región latinoamericana, así como también lo es para Colombia. En el marco del plan Colombia, Potencia Mundial para la Vida, se articulan esfuerzos para impulsar la innovación, el desarrollo material, humano, medioambiental, de la mujer, a través de diversas aristas, que permitan hacer frente a la cuarta revolución industrial. Colombia, ha sido pionera al adecuarse al uso de la inteligencia artificial, como forma eficiente de afrontar la realidad, reducir la contaminación y orientarse al desarrollo sostenible.

Esto puede apreciarse en el fortalecimiento de los servicios sanitarios, en la automatización de los tramites en las entidades públicas, en el tratamiento de los individuos y que, bajo la conducción del presidente Gustavo Petro, estos ideales podrían llevarse al máximo nivel de perfeccionamiento. Pese a esto, también se toma en consideración la dimensión humana, una permanente revisión ética que se han de mantener en estos procesos, una discusión constante sobre sus potencialidades, pero de sus límites por igual.

Es un tema que obedece al avance de la ciencia, la tecnología, la innovación, pero que tiene un trasfondo humano y densos problemas filosóficos por considerar. Lo que es cierto, es que el empleo de la inteligencia artificial podría ayudar a subsanar las brechas sociales, en la simplificación de la atención a pacientes, a estudiantes, a ciudadanos, al manejo de los cultivos, en la aplicación de políticas públicas y en el crecimiento de Colombia como potencia digital, integrada a la cuarta revolución industrial.

Bibliografía

- Alvarado, J. (2019). Horizontes de la ética medioambiental: consideraciones intergeneracionales. *Revista de Filosofía*, 36(91), 7-24. Recuperado a partir de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/31468>
- Alvarado, J. A. (2020). Pensar la universidad en perspectiva decolonial. *Revista de Filosofía*, 33(84), 116-128. Recuperado a partir de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/31007>
- Alvarado, J. (2016). Pensar la educación en clave decolonial. *Revista de Filosofía*, 32(81). Recuperado a partir de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/21018>
- Arteta Melgarejo, X. C., Molina Padilla, A. C., Oliveros Eusse, P. L., & Vásquez Peñaloza, L. (2021). Colonialidad de la naturaleza: Aspectos decoloniales para el debate sobre el desarrollo sostenible. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, (14), 288–300. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5205240>
- Castañeda, Sara (2020). Aplicación de la inteligencia artificial para la sostenibilidad en las organizaciones. Trabajo de Grado para obtener el Título de Negociadores Internacionales, de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad El Bosque, Bogotá. <https://vdocuments.net/aplicacin-de-inteligencia-artificial-para-la-.html?page=1>
- Cóndor-Salvatierra, E. J., Yuli-Posadas, R. A., & Rutti-Marín, J. M. (2022). Educación Medioambiental: Desafíos para la agenda del desarrollo sostenible del año 2030. *Revista de Filosofía*, 39(100), 448 - 460. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6001700>
- Díaz Tito, L. P., Tito Cárdenas, J. V., García Curo, G., & Boy Barreto, A. M. (2021). Inteligencia artificial aplicada al sector educativo. *Revista Venezolana De Gerencia*, 26(96), 1189-1200. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.96.12>
- Estay Sepúlveda, J. G. (2021). Vulnerabilidad y vulnerabilizados. Una reflexión para la construcción de democracias y el multiculturalismo del tercer milenio. *Revista de Filosofía*, 38(99), 126 - 159. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5641873>
- Guío, Armando; Tamayo, Elena; Gómez, Pablo; Mújica, Paula (2021). Marco ético para la inteligencia artificial en Colombia. Gobierno de Colombia. Recuperado de: https://inteligenciaartificial.gov.co/static/img/MARCO_ETICO.pdf
- Hernández Mendoza, A., Santibáñez Cárcamo, C., & Villalobos Molina, V. (2021). La nueva revolución industrial en la conformación de un mundo multicultural hiperconectado. *Revista de Filosofía*, 38(99), 211 - 224. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5644431>
- Lafont Mendoza, J., Torres Hoyos, F., & Ensuncho Muñoz, A. (2021). Desafíos de las universidades ante la tendencia mundial de la Industria 4.0. *Revista de Ciencias Sociales*, 27, 306-318. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i.37009>

- Maita-Cruz, Y. M., Flores-Sotelo, W. S., Maita-Cruz, Y. A., & Cotrina-Aliaga, J. C. (2022). Inteligencia artificial en la gestión pública en tiempos de Covid-19. *Revista de Ciencias Sociales*, 28, 331-330. <https://doi.org/10.31876/rev.v28i.38167>
- Martelo Gómez, R. J., Marrugo Ligardo, Y. A., & Franco Borré, D. A. (2021). Educación y formación ciudadana: dimensiones filosóficas para su consideración. *Revista de Filosofía*, 38(99), 602 - 612. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5676414>
- Mejía González, L., Cujia Berrío, S. E., & Liñan Cuello, Y. I. (2021). Desarrollo sostenible: Crítica al modelo de civilización occidental. *Revista de Filosofía*, 38, 55-73. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5140690>
- Montecinos, E. (2021). Cuarta revolución industrial y la administración pública en América Latina. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(93), 10-32. <https://doi.org/10.52080/rvgluz93.02>
- Moran Beltrán, L. E. (2021). Filosofía e identidad cultural latinoamericana: Una discusión inacabada: *Revista de Filosofía*, 38(99), 415 - 428. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5652162>
- Obando Peralta, E. C., Ruffner de Vega, J. G. R., & Rincón Martínez, A. M. (2021). Corrupción en América Latina: Dimensiones filosóficas para su evaluación. *Revista de Filosofía*, 38(99), 292 - 303. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5646586>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2021). La inteligencia artificial y los objetivos del desarrollo sostenible. Recuperado de: <https://www.ohchr.org/es/stories/2022/05/artificial-intelligence-and-sustainable-development-goals>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (s/f). Recomendación sobre la Ética de la Inteligencia Artificial. Recuperado de: <https://es.unesco.org/artificial-intelligence/ethics>
- Pérez Ramírez, F. A. (2019). Emergencia de Otra Universidad: popular, indígena, campesina e intercultural. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, (10), 61-85. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3241397>
- Rincón Martínez, Á. M; Obando Peralta, E.; Aliaga Guevara, F. & Durand Azcárate, L. A. (2022). Feminismo crítico latinoamericano: de la trayectoria histórica a las insurgencias decoloniales. *Revista Notas Históricas y Geográficas*, 28, 01 - 15.
- Vidal, J. E., Mejía González, L., & Curiel Gómez, R. Y. (2021). La violencia como fenómeno social: Dimensiones filosóficas para su evaluación. *Revista de Filosofía*, 38(99), 179 - 189. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5644261>



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 104 – 2023 - 2 ABRIL - JUNIO

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en febrero de 2023, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org